

**EL  
DIARIO  
DEL  
ESCRIBA**

**AUTOR  
EL ESCRIBA**

NOTA DEL EDITOR:

COMO EDITOR DEL ESCRIBA HE RECIBIDO LA RESPONSABILIDAD DE DIFUNDIR ESTA OBRA POR TODOS LOS LUGARES DE LA TIERRA, GARANTIZANDO LA PUREZA DE SU MENSAJE.

Reservados todos los derechos para todos los países. De conformidad con lo dispuesto en el Art.534-Bis del Código penal vigente. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este electrónico, químico, mecánico, electro-óptico, grabación, fotocopia o cualquier otro, sin la previa autorización escrita por parte del editor.

PRIMERA EDICIÓN: MAYO 1999.  
FOTOGRAFÍA INTERIOR: PILAR HERNÁNDEZ MUÑOZ.  
EDITOR: MANUEL HERNÁNDEZ MUÑOZ.  
I.S.B.N.: 84-922828-2-7  
D.L.: M-21252-1999.  
IMPRESO: MARÍN ÁLVAREZ HNOS.

## *A los que esperan la promesa de Eternidad*

*La ignorancia es la cadena más sólida para atar a la Libertad; los eslabones de esta cadena están formados por engaños y mentiras, y la cadena es tan larga como el tiempo que llevan juntos la Seguridad y la Libertad.*

El Escriba.



# CAPÍTULO I

## EL EDITOR



Quienes piensan que al editar un diario, estamos alimentando la personalidad exhibicionista del autor, piensan igual que el Editor. Sin embargo, he participado en la elaboración, edición y presentación de este diario porque se trata de un caso excepcional que conozco muy de cerca.

He convivido muchos años con el Escriba y puedo asegurar a los lectores que a él no le gusta exhibirse ni esconderse. Disfruta con su vida sencilla, entregado al desarrollo de sus propias habilidades para ser más útil en la necesidad. Esa parte de nuestra personalidad que se siente segura acumulando riquezas materiales, él debió dejarla en el camino, si es que la tuvo alguna vez. Él no desnuda su personalidad para exhibirla, sino para vestir a la necesidad que en su camino encuentra. Se desnuda a sí mismo para poder vestir a la mayor desnudez.

En su diario, no habla de sí mismo, no cuenta los días de su vida ni los sucesos que la marcaron, pero en su lucha, en su acción apasionada, deja desnuda su alma que se muestra tan reveladora como su ejemplo y su palabra.

Es tan rico y tan pobre como un frutal. No se apega al fruto de su trabajo. Toma lo mínimo para dar lo máximo. Se vacía una y otra vez de sus propias obras para luego volverse a llenar, como hace el árbol con sus propios frutos.

Su palabra de Amor y Sabiduría se ve avalada por su ejemplo de entrega desinteresada.

Con su ejemplo, nos invita a EMPLEAR BIEN LAS RIQUEZAS PROPIAS DEL CUERPO, QUE SON LIMITADAS, PARA PODER ALCANZAR LAS RIQUEZAS PROPIAS DEL ALMA, QUE SON ILIMITADAS.

El diario del Escriba no es un relato de intimidades ni cuestiones personales, sino el relato de unos hechos, que sucedieron, que son historia y causarán su efecto en la Humanidad. Hechos que dejaron su constancia en instancias oficiales y tuvieron su eco en la prensa provincial.

Estos hechos sucedieron en la Bahía de Algeciras, frente al Peñón de Gibraltar, en la Playa El Rinconcillo, entre los años 1983 y 1989.

Durante estos años, hubo cierta relación entre el Escriba y el Gobierno Municipal de Algeciras, que culminó en un enfrentamiento entre ambos. Una batalla desigual, entre un hombre sólo y el Gobierno. **Un hombre que pretendía acabar con el paro y la pobreza mostrando su ejemplo al Gobierno**, que primero, lo ignoró, por considerarlo una empresa imposible y luego, con el tiempo, al ver que la empresa se hacía posible a sí misma, creando sus propios medios de desarrollo, el Gobierno se empeñó, con sus poderosos medios, en destruirla y hacerla desaparecer desde sus cimientos. Mientras el Escriba defendía los intereses propios de la Libertad, el Gobierno defendía los intereses propios de la Seguridad.

Una batalla sin tregua, en la que ninguno de los dos contendientes rindió sus armas ni consiguió rendir a su adversario.

**Yo estuve en el centro de esa batalla, entre la Seguridad y la Libertad, interpretando el papel de la Humanidad. Mi interpretación fue confusa e indecisa, como es la Humanidad, cuando se ve obligada a decidir entre Seguridad y Libertad.**

Yo era el director de la empresa, creada paso a paso por el Escriba, estaba al servicio de la Libertad, cumpliendo las órdenes del Escriba.

El acto final de la batalla sucedió en una Sala de Justicia, ante la atenta mirada de la ley.

Después de acosar y derribar la obra del Escriba, consiguiendo así abortar su ejemplo, el Gobierno pretendía también encarcelarlo, con una falsa acusación, para silenciar su empresa y su palabra.

Unas inofensivas palabras del Escriba, defendiendo la libertad, fueron sacadas de su contexto por el Gobierno y consideradas una amenaza intolerable para su propia seguridad, presentándolas ante el Sr. Juez como pruebas acusatorias.

La empresa del Escriba se llamaba TAO y contaba siete años de vida cuando, en pleno desarrollo, fue acosada y derribada por orden judicial a requerimiento del Gobierno, tras sufrir un incendio de origen misterioso.

Al ser yo el director de la empresa, su única cabeza visible, la acusación recayó sobre mí. Y además de perder mi trabajo, me vi acusado de amenazar de muerte al Gobierno.

Un año pasé a la espera del juicio para verme sentado en el banquillo de los acusados. Examinaron mi cordura y me juzgaron, por permanecer junto al Escriba defendiendo la Libertad de obra y de palabra.

El desarrollo del TAO, la Libertad, ponía en peligro de muerte al Gobierno, la Seguridad. Fue el mismo Gobierno quién abortó el desarrollo del TAO, matando a la "criatura inocente" que era la empresa con sus propios trabajadores.

De cómo sucedieron los hechos y del porqué de los mismos podrá leerlo y juzgarlo el lector en el "Diario del TAO", en la parte tercera del libro.

Al final de la batalla, yo estaba arruinado como empresario y mis trabajadores quedaron acogidos al seguro de paro. Pasé nueve meses, hasta la celebración del juicio oral, sufriendo una gran depresión. Al conocer las pruebas que el Gobierno presentaba contra mí, el abogado de oficio que debía defenderme, consideró que en ellas quedaba probada mi culpabilidad y me aconsejó estar preparado para recibir una sentencia condenatoria.

Pero al llegar la hora del juicio se presentó en mi defensa otro abogado, que conocía el caso por la prensa y sabía de mi insolvencia y aún sabiendo que no podía pagarle, fue él quien finalmente defendió mi caso ante el Sr. Juez. Y aquí aprovecho, para reconocer mi deuda de gratitud con él por defender la Justicia y con ella, mi libertad.

Al basarse la acusación en unas palabras entresacadas de unos escritos, el abogado presentó en mi defensa los escritos completos, una serie de instancias dirigidas al Gobierno Municipal que, componían el diario de la empresa y su desarrollo:

"El Diario del TAO".

Su señoría examinó minuciosamente los escritos y no encontró ni tan siquiera intención de delinquir en aquellas palabras, dictaminando finalmente mi inocencia y la falsedad de la acusación.

Fui absuelto y el Gobierno fue condenado a pagar los gastos del juicio. Pero nadie respondió por privar al Escriba de su obra ni por la destrucción de mi empresa.

La batalla entre la Seguridad y la Libertad se saldó con la destrucción de la "fortaleza" levantada por la Libertad. Pero las palabras del Escriba no pudieron ser encarceladas ni fueron relegadas al olvido por el tiempo, que por el contrario las ha reavivado, y como semillas que fueron esparcidas, brotan hoy llenas de vida.

El ejemplo del Escriba fue abortado y su palabra quedó silenciada, pero el espíritu de la Libertad es indestructible y la palabra del Escriba sigue en libertad.

El enfrentamiento alcanzó su máxima tensión, cuando el Escriba contaba 33 años recién cumplidos.

**La batalla de Algeciras no terminó con la guerra entre la Seguridad y la Libertad, la guerra más antigua que sufre la Humanidad.** Cuando le pregunte al Escriba si merecía la pena defender la Libertad para terminar sentado en el banquillo de los acusados, ésta fue su respuesta:

"No estás defendiendo una causa perdida. La Libertad es el Rey de este mundo que tan despóticamente gobierna la Seguridad, usurpando el trono del poder.

El Amor y la Sabiduría son los pilares del Trono Real y el hecho de que te veas humillado por defender la libertad, porque la libertad no puede defenderse a sí misma, no significa que el REY carezca de fuerza y de poder para defender su reino de la usurpación que sufre, la verdad es que ÉL se deja esclavizar y aplastar por amor a sus hijos seducidos por la Seguridad.

Te contaré esta historia desde sus comienzos para que entiendas mejor tu propio papel en ella.

La guerra entre la Seguridad y la Libertad comenzó con una sencilla discusión entre los dos primeros habitantes de este mundo".

¿Adán y Eva? pregunté... y contestó:

"Juzga tú si la historia que voy a contarte responde al sentido común, a la lógica y a la razón humanas. Juzga a la misma luz lo que hay de verdad en el cuento infantil de Eva y la serpiente poniéndose de acuerdo para hacerle comer a Adán un alimento que la pareja tenía expresamente prohibido, causa del pecado original.

Como te estaba contando... la guerra entre la Seguridad y la Libertad la comenzó la primera pareja humana que habitó en este paraíso que era entonces la Tierra.

Juzga tú, a lo largo de esta historia, **si la causa del Pecado Original fue una manzana o comieron algo más.**

La presencia de esta pareja en el Paraíso así como el origen mismo del Paraíso no fue debida a una exquisita casualidad de origen microscópico, como han tratado de explicarte en tu escuela.

!Faltaría más; !Mucho más! para explicarlo. Habría que concederle a tal casualidad la Mayor Inteligencia. Cuando en LA MAYOR INTELIGENCIA no tiene cabida la casualidad sino el orden de la SUPREMA PERFECCIÓN. Y en este orden Supremo cada causa tiene su propio efecto. Ellos, la pareja, eran la semilla que fue depositada en este planeta minuciosamente acondicionado, para su natural y feliz desarrollo.

Resulta evidente que nosotros, los más listos del planeta, no hemos creado el planeta en el que hemos nacido, ni nos hemos creado a nosotros mismos, luego hay alguien más listo que sabe hacer estas cosas que nosotros disfrutamos.

Su propósito es como el del agricultor, que conociendo bien su oficio, labra y acondiciona la tierra para depositar las semillas, sabiendo que la fuerza y el poder que encierran las hará conquistadoras del espacio y serán capaces de multiplicarse en el tiempo.

La misión de la pareja era crecer y multiplicarse, formar entre los dos una sola UNIDAD, olvidándose de sí mismos para alimentar, con la fuerza y el poder que ambos contenían, el desarrollo de la Nueva Unidad, LA FAMILIA. Cuyo desarrollo daría como fruto LA HUMANIDAD - LA UNIDAD MAYOR. Siendo su destino ser plantada de nuevo para crecer y multiplicarse conquistando el UNIVERSO.

**Así hubiera crecido la humanidad, disfrutando de Seguridad y de Libertad y no estaría la UNIDAD, que es la Humanidad, fragmentada en millones de pedacitos.**

Pero siendo ambos jóvenes e inocentes, que debían aprender por sí mismos de sus propios errores, fueron presa fácil de sus deseos.

La discusión que originó la guerra se inició cuando siendo ella -El Amor- la fuente de la Seguridad de la Nueva Unidad, reclamó para sí misma mayor Seguridad; y siendo él -El Saber- la fuente de la Libertad para la Nueva Unidad, reclamó para sí mismo, mayor Libertad.

No entregaron toda su fuerza y su saber para crear y servir al crecimiento de la Nueva Unidad, La Nueva Familia. Como era el propósito de su estancia en este paraíso, convirtiendo sus deseos iniciales en excesos y éstos en hábitos que cada uno defendía enfrentándose con uñas y dientes.

**No se entregaron sin condiciones al desarrollo del Amor y del Saber propios de la Nueva Unidad, complementándose con paciencia y tolerancia.**



Nuestros primeros padres no supieron ponerse de acuerdo entre sí, por culpa del carácter envidioso de, ella, la Seguridad y por culpa del carácter celoso de, él, la Libertad.

Todo el Planeta era el hogar de la pareja y podían discutir y gritar, en cualquier parte, sin molestar a los vecinos. Hasta que un día, él, la libertad, trazó una línea divisoria a los pies de ella, la seguridad, y reclamó para sí mismo la mitad del hogar, dejando la otra mitad para la seguridad.

Pero el acuerdo duró poco, por las noches la seguridad, sola, en mitad del mundo, tenía miedo de su soledad y temía por su propia seguridad, entonces cruzaba la línea divisoria, que era la frontera, para dormir con la libertad, que la recibía con los brazos abiertos. Por el día era la libertad quien cruzaba la frontera para comer en las manos de la seguridad, cuando el hambre le tentaba y ella, astuta, como sólo ella puede ser, le esperaba sonriente, ofreciéndole comida caliente, que sin él saberlo tenía por misión aumentar su pasión y sus celos, dando gusto a su paladar siempre presto a probar algo nuevo. Y en este punto, hermano, debes pararte y reflexionar **si una serpiente puede seducir a Eva y utilizarla para sus propios fines o fue Eva quien usó la serpiente para alcanzar los suyos.**

Juzga por ti mismo si la comida prohibida que causó el pecado original, que aún nos afecta, fue una manzana fresca o una serpiente asada. Calcula los efectos de ambas causas. Sólo una de las dos tiene por efecto romper el equilibrio perfecto del árbol de la Ciencia, del bien y el mal, de la vida y la muerte, que sostiene el reino animal en perfecta armonía con la Naturaleza.

Cuando estaban solos se buscaban y cuando ambos estaban satisfechos comenzaban de nuevo a discutir, reclamando ella más seguridad y reclamando él mayor libertad.

Pasaban así los días discutiendo para volverse a reconciliar. Juntos no sabían vivir y separados no podían estar, pero ambos querían mandar en las dos mitades del hogar.

Así pasaron nueve meses y ella sola parió a su hijo, dejando boquiabierto a la libertad, al ver al hermoso niño, que en sus brazos llevaba la seguridad, bien pegado a sus pechos, dándole de mamar.

La sangre que corría por las venas de la libertad se inflamó de ternura y sofocó sus gritos de libertad.

Se le caía la baba, por vez primera, a la libertad, mirando a su hijo en los brazos de ella, embobada en su niño, repletos ambos de Amor, radiando felicidad.

El hijo de la Libertad era también el hijo de la Seguridad y si bien él estaba dispuesto a sacrificarse para asegurar el bienestar del hijo de ambos, ella exigió la mayor seguridad para el niño sin querer renunciar a su propia seguridad.

Cuando el padre pidió sostener al niño en sus brazos, la madre se lo dejó, pero sin soltarse del niño, y por Amor, la libertad cargó con los dos en sus brazos, con la madre y el niño.

Con el niño en brazos, iba la seguridad, subida sobre la espalda de la libertad, susurrándole al oído para no despertar al niño... puedes ir por donde quieras, tuyo es todo el hogar, mientras nos lleves contigo por tus pasos de libertad.

Así yo tendré mi seguridad y la de mi hijo y ambos tendremos tu libertad. Y tú tendrás tu libertad y la de tu hijo y ambos tendréis mi seguridad.

En tanto seas obediente tanto nos tendrás y yo te seré complaciente.

Pero ni aún así podían ir bien las cosas, pues si ambos estaban dispuestos a entregarse al niño sin condiciones, ninguno quería renunciar a su vieja identidad a su propia parcela de seguridad y a su propia parcela de libertad, reclamando para sí, la obediencia y la educación del niño. En lugar de alimentarle con Amor y con Saber, permitiéndole a la vez ser él mismo, para poder realizar su propia misión en la Nueva Unidad. La familia que sus padres no conseguían formar en armonía.

Con el aumento del número de hijos, la seguridad aumentaba su carga sobre la libertad dispuesta a los mayores sacrificios por el bienestar de sus hijos y su seguridad.

Al no ponerse de acuerdo, por no saber renunciar ninguno de los dos, a su propio ego particular, acordaron que cada uno educaría a la mitad de sus hijos, y sus dos primeros hijos acabaron enfrentados y uno mató al otro, cometiendo la Libertad "Caín", el primer asesinato sobre la Seguridad "Abel", el primero de una serie, que resulta interminable de contar, hasta hoy. Y desde entonces, una parte de la Humanidad no conoce en su educación la libertad y obedece a la seguridad. Y desde entonces, la otra parte de la Humanidad no conoce en su educación la seguridad y obedece a la libertad.

No supieron entregarse a descubrir lo que cada niño podía ser por sí mismo, siendo el hijo de ambos, con la fuerza y el saber de sus padres como base para proyectarse. Sino que ambos pretendían imponer sus propios criterios en la obediencia y en la educación de sus hijos.

**El enfrentamiento de la pareja fue la herencia de sus hijos y la Humanidad ha crecido enfrentada en dos bandos que proceden de un tronco común, de la misma carne y de la misma sangre, y el choque entre ambos bandos se ha seguido sucediendo con cierta frecuencia e intensidad a lo largo de toda nuestra historia familiar, la historia de la HUMANIDAD.**

La finalidad de la batalla de Algeciras no era pues, terminar una guerra de raíces tan profundas como la propia Humanidad, pero sirvió para medir nuevamente las viejas diferencias de ambos contendientes.

La Seguridad ha engordado mucho a lo largo de la historia, cómodamente instalada, sobre las sufridas espaldas de la Libertad.

Ya no queda espacio propio para la Libertad, todo pertenece a la Seguridad.

Ya no puede la libertad soportar el peso de la seguridad, que no quiere dejar de engordar. Ya se tambalea la libertad a cada paso que consigue dar. En cualquier momento se agotarán las débiles fuerzas de la libertad y en su caída arrastrará consigo la engordada seguridad, que nunca ha hecho el ejercicio de la libertad y no puede sostenerse sin ella.

**Libertad y Seguridad nunca debieron discutir y enfrentarse, sino comprenderse para poder tolerarse y complementarse, formando juntos una unidad de Amor y de Saber cuyo desarrollo conocería los límites del UNIVERSO.**

Pero ambos discutieron y se enfrentaron muchas veces, igual que sus hijos y los hijos de sus hijos, y la herencia se multiplicó y con ella el enfrentamiento y el dominio sobre el contrario.

Aún hoy, ambos contendientes saben que el dominio del uno sólo puede ser en la debilidad del otro y la discusión sigue abierta, porque también saben que el uno no puede vivir sin el otro, y la frontera entre ambos es tan ambigua y difusa como la que hay entre el frío y el calor o entre la luz y la oscuridad.

La Seguridad excluye de sus dominios a la Libertad y la libertad excluye de los suyos a la seguridad.

Como el frío excluye al calor y la luz a la oscuridad.

Ambos contendientes saben que se acerca la batalla final, la que acabará con la guerra más vieja de la Humanidad, la que se verá desatada entre la Seguridad y la Libertad.

No puede haber aplazamiento para la hora final, la hora del encuentro, cuando la Libertad intente descabalar, una vez más de sus espaldas cansadas, a la gran gorda en que se ha convertido la Seguridad.

Empeñados en sus interminables discusiones y luchas a lo largo del tiempo, la seguridad y la libertad no sólo han arruinado y desordenado la UNIDAD FAMILIAR, y la de sus hijos y los descendientes de éstos, también han arruinado la Seguridad y la Libertad que reinaban en la Tierra, en este paraíso que era su hogar, escuela de ciencias en perfecto equilibrio, que tenían prohibido alterar. Razón por la que debían cultivar la tierra.

A sólo unos pocos pasos están ya, la seguridad y la libertad, de perder su propio hogar, por no saber reconciliarse, por no saber ponerse cada uno en el lugar del otro, por no doblegar su ego para dejar de servirse a sí mismos, para servir sólo a la Unidad.

La seguridad ha de servir con toda su fuerza a la Unidad y la libertad ha de poner toda su inspiración al servicio de la Unidad.

De lo contrario uno de los dos querrá reinar sobre la seguridad y la libertad de ambos, y no será posible la UNIDAD.

Allí donde reine la Seguridad, estará vigilada la Libertad y de igual modo estará vigilada la Seguridad allí donde reine la Libertad.

Después del Reino de la Seguridad, se levantará el Reino de la Libertad.

El Reino de la Seguridad está viviendo ya su propio final.

El desmedido desarrollo de la seguridad está aplastando la libertad y con la libertad aplastada llegará la vergüenza de la seguridad, porque por sí misma no se podrá levantar, se verá rescatada por la Libertad.

**La lección será para ambos y ambos habrán aprendido a decir No, a sus propios excesos y reconocerán los límites que no deben cruzar.**

Como en este mundo, regido por la Seguridad, todos hemos aprendido lo que es "la obediencia", debemos prepararnos, porque el reino de la Libertad está cerca, para aprender lo que es "la responsabilidad".

Son Reinos opuestos la Seguridad y la Libertad.

Quando reina la Seguridad, tenemos que aprender a ser **obedientes**.  
Quando reina la Libertad, tenemos que aprender a ser **responsables**.

Como ahora, la acción de la Libertad esta limitada por los intereses propios de la Seguridad, pronto verás limitada la acción de la Seguridad por los intereses propios de la Libertad.

En este mundo regido por la Seguridad sólo los más ricos y los más poderosos pueden disfrutar de la seguridad. Pero en el nuevo mundo, reinará la Libertad y en él, sólo los niños pueden disfrutar de la seguridad, vigilados por la seguridad y educados por la libertad, para ser responsables en el uso correcto de su propia seguridad y su propia libertad.

En este Mundo, un hombre equivocado puede conducir a su error a muchos hombres, comprando Su libertad.

**La obediencia debida, ha ejecutado innumerables injusticias en nombre de la Seguridad y en nombre de la Libertad.**

Pero en el Reino que está al llegar, ningún hombre sirve a la seguridad o a la libertad de otro hombre, porque hombres y mujeres ponen sin condiciones su libertad y su seguridad al servicio de la UNIDAD, que es LA FAMILIA, LA HUMANIDAD. Y todos disfrutaban igual seguridad y libertad.

Esta historia que me contó el Escriba, adelantándose el final, es el comienzo de otra historia aún mejor y apagó mis deseos de abandonarle en su defensa de la verdad, porque un funcionario poco informado disponía de la fuerza de otros muchos funcionarios que le debían obediencia.

No importa perder esta batalla, hermano, los días de reinado de la Seguridad ya están contados y tu comportamiento en la batalla será reconocido y recordado por la Libertad, en la medida que hoy eres rechazado y olvidado por la Seguridad.

Aunque hoy no puedes creerlo, esta batalla se verá recordada en el reino de la Libertad. Todo enfrentamiento entre la Seguridad y la Libertad se verá recordado, porque en todos ellos se pone en juego el futuro de la Humanidad.

No es sólo mi libertad y la del TAO la que defiendes, sino tu Libertad y la de toda la Humanidad.

La empresa que has perdido no era propia de la seguridad sino de mi libertad y la semilla de vida que le dio origen, late también en todos los corazones educados por la Seguridad.

Sus palabras me dieron consuelo y a la espera del juicio me sirvieron de contrapeso para sobrellevar mi depresión.

Antes de presentar al juicio de los lectores todos los sucesos anteriores a la destrucción del TAO, intentaré satisfacer la curiosidad de los más interesados en los orígenes del Escriba, dedicando a ello el siguiente capítulo del libro, anteponiendo a su diario mi propio diario, rescatando los recuerdos de mi infancia. Porque además de ser su Editor y de haber sido el Director de su empresa, también soy su hermano de sangre.